

1994 /
M^o Carmen Martínez

8

Sr. Alcalde, Consejo de Hermandades, Hermanos Cofrades, Señoras y Señores, Buenas Noches:

Mi agradecimiento, profundamente sentido y lleno de emoción a mi amable presentador Manolo Corredera. Agradezco tu confianza y entusiasmo, y que hayas abierto el camino de mi Pregón proporcionándome el honor de ser presentada por un pregonero de la Semana Santa Palmeña.

Hasta poder hacerme la idea de encontrarme en este entrañable lugar, en mi interior se entabló una lucha entre mi razón, mi mente y mis sentimientos.

Sólo Dios sabe las dudas que he pasado y algunos malos ratos. Mis pensamientos me decían que no debía aceptar esta misión, porque creo que no soy la persona adecuada, ya que creía que no reunía las condiciones necesarias, pero mi corazón me decía que había una respuesta afirmativa en base a esa ilusión que todo Cofrade llevamos dentro.

En este bello marco del Colegio Concepción, que mejor recuerdo, que mejor orgullo, que mejor sitio, el poder expresaros este Pregón 1.994 que nos abre nuestra Semana Mayor.

Os hago todas estas alusiones, porque el hecho de estar ahora mismo aquí, es recordar mi infancia, ya que en este Colegio inicié mi enseñanza a la edad de 3 años.

El estar en este mismo lugar, me hace tener tal emoción como aquel día 5 de Mayo del 74 que por vez primera tuve un encuentro con Jesús de TU a TU, participando en la Eucaristía de mi Primera Comunión, en la Palabra y en el alimento de mi fé.

Mi presencia aquí esta noche, ya lo saben muchos, es por el apoyo y por el interés de muchas personas que han confiado en mi, quizás han tenido más confianza de la que yo misma he creído tener.

Desde aquí doy gracias a todos los que me habeis dado tantos ánimos y tanto apoyo.

Así pues, para mí este Pregón de Semana Santa, que a la vez me supone una gran responsabilidad y una gran alegría como Joven y como Mujer de tener la oportunidad de decirle a mi querido pueblo de Palma y a la Semana Santa Palmeña lo que una Cofrade siente en su interior y que espero poderlo transmitir de la forma que todos vosotros mereceis.

- Por mi amor Cofradiero, son muchos los años que llevo integrada en la Semana Santa.

- Por mi tradición familiar y por el ambiente en el círculo de amigos que me rodean, es por lo que me fui integrando poco a poco.

- Ya, estando aquí en el Colegio, fueron muchas las veces que hicimos el Via-Crucis por las distintas Estaciones que nos -- rodean.

- En mi infancia he pertenecido como tantos, a la Hermandad de la Entrada de Jesús en Jerusalén. A la cual siempre desde pequeña estoy asistiendo a la bendición del ramo de Olivo, en la que entraba al Patio del Colegio Salesianos y recuerdo que mi madre cojía una ramita y me la partía más pequeña para que a la hora de hacer el desfile por la tarde me sirviera, y una vez bendecida íbamos cantando en procesión hasta llegar a la Iglesia, donde seguía la Eucaristía. Una vez terminada guardaba el ramo de Olivo para por la tarde, ponerte tu traje de nazareno y acompañar a Jesús por las calles de Palma con el gozo y pureza de esa temprana edad.

- En mi recuerdos están, cuando hice mi salida de Nazareno en la Hdad. del Señor Orando en el Huerto. Aunque yo, personalmente no pertenecía a dicha Hermandad, pero parte de mi familia ha estado muy vinculada a ella. Cuando llegaba la hora de preparar los trajes, iba con mi abuela, a un baúl donde los guardábamos y sacábamos varias túnicas pequeñas y mayores, como en casa todos se vestían, yo asistía a ver el desfile con mi madre. Entoces recuerdo con respeto y cariño que venía una banda de romanos y me daba mucho miedo cuando Judas se acercaba a pedir limosna. Es un recuerdo que siendo de niño, observaba y era el centro de atención. Un par de años después, el traje de mi hermano paso a mí y estuve dos años acompañando a esta Hermandad en su salida procesional. Recordando, no podría seguir sin hacer mención a un buen amigo, Antonio López, fue vendedor de la ONCE para que algunos lo recuerden mejor. Fue junto a Manuel Lopera uno de los creadores de la Hermandad del Huerto, pero parece ser que siempre lo tuvimos un poco olvidado.

- Trece años llevo perteneciendo a la Hermandad del Cristo de la Expiración y María Stma. de los Dolores. La Hermandad que tanto respeto le tengo y a la cual, lo que siento espero me respetéis prefiero no expresarlo.

- Pero por la que esta noche vengo representando y a la cual llevo diez años perteneciendo y ocho ejerciendo en su Junta la función de Secretaria, es la Hermandad del Santo Entierro y María Santísima de los Dolores.

Como estais oyendo he vivido mi infancia desde pequeña en la Semana Santa, he aprendido a querer y adorar de forma especial a otras imágenes, aunque no quiere decir que esto suponga más interés por unos que por otros, no puedo menospreciar a ninguna Hermandad, ya que todas ellas tienen su mérito propio y su estilo personal.

Desde que he tenido uso de razón, he sentido desde lo más profundo de mi alma esa fuerza que me empujaba para superar todos los obstáculos que los jóvenes Cofrades tenemos.

Amparada en mi añor Cofradiero, en sentirme andaluza y Palmeña y en lo que nadie siente como nosotros está renovación constante de ritos Cristianos.

El amor que cada uno de nosotros profesamos por nuestras queridas Cofradías, en definitiva por Jesús y por su Stma. Madre.

La Semana Santa no es una palabra que se dice sino una oferta de amor que se recibe.

Será un año más el recuerdo vivo y hermoso de la Pasión de Cristo.

- Me gustaría describir, pero no puedo, toda la magnitud, esplendor y sentimiento que emana de nuestra bendita tierra, una creencia muy especial, y en la que en la mayoría de los casos se intenta aglutinar todo el amor Cristiano para estas fechas.

- Y en estas fechas tan recordada para algunos sobre todo, se haría menciones especiales en aquellas personas que nos dejaron un legado muy importante y que fueron y lo son, Cofrades por los cuatro costaos a base de tesòn y mucha voluntad.

Que han sabido imprimir todo lo que llevaban dentro de sus Queridas Hermandades que con ellos he vivido la Semana Santa y que aún de una forma especial lo viven todavía, como son los Cofrades:

* Rafael Gonzalez y Rafael Carrasco Torres que sin poder trabajar desde el cielo ya nos guían, por haber luchado tanto aquí día a día, a Manuel Gimenez y Manuel Lopera.

* Y sobre todo el Recuerdo a mi Querida TIA ARACELI, persona buena, excelente amiga y cofrade, que tanto nos enseñò.

Que por su labor en la Semana Santa no podríamos olvidar, se inició junto a su marido en la Creación de la Hermandad del Huerto, apoyando y colaborando con todas las Hermandades al igual que con la Virgen de Belen y como reconocimiento por su labor con la Virgen de los Dolores que tanto y tanto luchò para poner esta Hermandad en funcionamiento junto con un grupo de amigos.

- A ella especialmente que tanto la he querido y la recuerdo le dedico mi Pregòn, un pregòn sencillo como mi Persona.

Porque el Pregòn debe ser vivido por el Cofrade desde la primera palabra hasta la última y llevar muchos recuerdos, anhelos y esperanzas que todos los Cofrades llevamos dentro.

Este Pregòn me gustaría que sirviera de Mensaje a todos, pero sobre todos a los Jóvenes, es una invitación que os hago a propios y a extraños.

Es como un Mensaje Divino, que tenemos que transmitir de Generación en Generación:

¡ Jóvenes Palmeños: gritemos fuerte que Jesús murió por nosotros y a la vez gritad con alegría que para estar con nosotros resucitó al tercer día!

JOVENES

Es un hecho constatable, la creciente presencia de los jóvenes en nuestra Semana Santa y en todas las parcelas que abarca. Es este, un fenómeno que requiere de una detenida y profunda reflexión por parte no sólo del Consejo de Hermandades, sino también de las respectivas Juntas de Gobierno, así como de todos los que nos consideramos ligados en uno y otro sentido a la Semana Santa.

A primera vista no dudaría si se trata de una simple y pasajera moda, o bien el traspaso del testigo generacional desde nuestros mayores sin más.

Pero en el primero de los casos:

¿Cuáles han sido las motivaciones de los jóvenes que les han llevado a acercarse y a participar?

Porque es indudable que vivimos en un ambiente social poco propicio para el ASOCIACIONISMO, donde prevalece una anunciante crisis de valores, cuyo resultado es la caída al vacío y allí, dominará el PASOTISMO y el INDIVIDUALISMO de la mano de la indiferencia, el egoísmo y la sin razón.

Aunque creo que los jóvenes Cristianos hemos reaccionado a este ambiente inóspito gracias a la Esperanza y a la Fe.

Ya lo dijo Juan Pablo II en su discurso a los jóvenes en España, Los jóvenes son la Esperanza de la Iglesia, porque dentro de no muchos años descansará en gran parte sobre vosotros.

Porque Él cuenta con la Juventud para difundir un sistema nuevo de vida, porque tiene sed de verdad, de ideas grandes, de Cristo por su capacidad de ganar el Corazón con sus gestos por medio de la espontaneidad y la generosidad.

En cuanto al origen, quizás el germen de este creciente protagonismo juvenil, está en las cuadrillas de costaleros y costaleras. Ellos tienen una forma especial de vivir la Cuaresma y la Semana Santa.

Jóvenes que han preferido cambiar un cirio u otra indumentaria, por el duro peso de la trabajadera, que han cambiado sus colores de sus túnicas, por una camiseta y un costal y que llevan el amor a sus titulares para cargarlos sobre sus hombros emulando la Pasión de Cristo.

Jóvenes Costaleros, tenéis un alto honor al servir con vuestros cuerpos como soportes de nuestros Cristos y nuestras Virgenes por las calles de nuestro Pueblo, para que con vuestro esfuerzo podáis demostrar a todos los hombres y mujeres la grandeza de su sufrimiento, la inmensa gloria de su poder.

Por ellos siento una gran admiración, gran parte de ellos se han ido incorporando a través de sus cuadrillas, a las Juntas de Gobierno e incluso han podido llegar a ser Hermanos Mayores de sus respectivas Hermandades, hay que otorgarles a estas personas pues el mérito de haber servido de cauce para la integración en las cofradías de gentes que de otro modo, nunca hubieran accedido a las mismas.

Una segunda cuestión es cual es el papel a desarrollar por los jóvenes en la Semana Santa, ésta inexorablemente ligada al término tradición mientras que juventud implica espíritu renovador. Es interesante estudiar este par de términos aparentemente contrapuestos y es que quizás aquí donde residan los temores e inseguridades de nuestro mayores y la consiguiente frustración de proyectos e iniciativas juveniles. A fin de cuentas no es éste sino un mero ejemplo del gran dilema de la historia y que sólo el tiempo comprende.

Semejante cuestión la podemos extrapolar a la polémica desatada por la implantación de los nuevos Estatutos Marco, los cuales pretenden ser una idea de renovación y de unificación de criterios en el seno de las Hermandades, pero que choca frontalmente con las tesis más tradicionales y reacias.

En definitiva, los jóvenes han tenido y están teniendo un papel dinamizador de la Semana Santa, a mi juicio imprescindible, imparable y continuador, por lo que habrá que prestar especial dedicación a la juventud.

Más aún es importantísimo no descuidar en nosotros todo lo que signifique ser Cristiano para que la Semana Santa, no sólo sea manifestación folklórica, sino también el eje de un modo de vida, el ejemplo de Jesús y seamos capaces de imprimir esos valores a todos los aspectos de nuestras vidas.

SEMANA SANTA

Cofradías por calles estrechas
desfiles de Nazarenos, con el cirio en la cadera
Y en el aire...
olor a incienso que con el azahar, se mezclan.
Ya están los pasos en la calle
cada cual hace su penitencia.
Desde el que lleva la cruz de guía
hasta el que toca la trompeta
todos van rezando, cumpliendo su promesa.
El Nazareno con el cirio
el costalero en la trabajadera
el que puso las flores
el que arregló la cera
el que limpió el paso
el que encendió las velas
es la forma de rezar de un pueblo
cuando llega la Primavera.

DOMINGO DE RAMOS

Entre Palmas y Olivos hace su entrada Nuestro Señor en Jerusalen. Este Jesús nuestro, afronta con entereza la árdua tarea que su Padre le encomendó.

El principio de este duro camino que más adelante le correspondería andar por el bien de la Humanidad, que pese a sus esfuerzos aún hoy día, según mi parecer no ha conseguido el fin o la meta que él se propuso.

La infancia Palmeña de este Domingo del Año, salta enfervorecida a la salida de paso de la Borriquita, que representa la Entrada Triunfal de Jesús en Jerusalén.

Este Domingo que por causas especiales hasta el sol parece lucir de una forma sin igual, acariciando con sus rayos las dulces caras de esos niños radiantes de felicidad, a la vez que se percibe un ambiente de solemnidad y de día grande y todos nos disponemos a darle la bienvenida a nuestro Padre Jesús a su paso por las calles de Palma.

La imagen de Nuestro Señor avanza lentamente actuando como protagonista principal de la pasión.

Esa pasión que se repite año tras año, siendo la meta y el final de la Resurrección de Nuestro Señor.

Si miramos fijamente su rostro podemos observar, una dulce mirada y en su cara una inmensa bondad y a la vez responsabilidad y la preocupación por lo que más tarde, va a acontecer.

Cristo montando en su borriquita para nosotros pide el Perdón, porque el sabe que en la tierra pocos le damos la razón.

Esta dispuesto a sufrir y si es preciso a morir, tras pasar por la Pasión y a su Padre para nosotros le pide su bendición.

Termina su recorrido por las calles de nuestra ciudad y de vuelta a su templo en la Iglesia del Colegio Salesianos, nos hace presagiar el término de una jornada de alegría y que a la vez nos hace pensar en lo que se nos avecina de dolor y Pasión.

LUNES SANTO

Hermandad nueva en el acaecer Cofradiero, pero con ese gran fervor y hacer Cristiano que con nuestro Padre Jesús Crucificado y portado a hombros por sus hermanos hace el recorrido por las calles de nuestra Ciudad.

Hoy las campanas están tristes, el rumor es de agonía, pues sale nuestro Padre, crucificado en su cruz, que tras sufrir el Calvario supo perdonar, hasta en los últimos instantes de su vida. En lo más alto del Monte colocaron dos cruces a ambos lados de la suya, con cargas bien diferenciadas. En una de ellas se encontraba el Amor y en la otra el Odio.

El lento caminar de sus hermanos que lo llevan a hombros con ese pisar cada vez más firme y acompasado, y el orgullo de llevar en sus hombros al Stmo. Cristo de las Aguas.

La tarde se oscurece hoy de otra manera el sol luce como triste pareciendo extinguirse como aquel año treinta y tres en Jerusalén, cuando las tinieblas cubrían la Tierra.

Para la salida procesional nos damos cita en la bella Plaza de San Francisco que tras la aparición del Santo Cristo, da comienzo a su recorrido, que quiere representar a nuestro Padre Jesús en su camino hacia el Monte de Gólgota, donde después de padecer y sufrir todo lo que un hombre humanamente puede sufrir entregó su cuerpo y su alma a su Padre.

Cuando pasa por esa calle estrecha llamada Cuerpo de Cristo si miramos a su paso en esa pared blanca veremos el rostro poético de nuestro hermano Jesús reflejado e iluminado fuzgazmente por las luces de los cirios que a su vez nos quierñ dar a entender que son los reflejos de fé que aún tenemos encendido en nuestros corazones.

Hermandad del Sto. Cristo de las Aguas esperamos que con el paso del tiempo valla properando y consigan llegar a esa meta que seguro tienen marcada, y que como todos, cuando empezamos una obra queremos verla llegar a buen tèrmino.

MARTES SANTO

Hermandad que representa como su nombre indica a nuestro Padre Jesús en el Huerto de Getsemanì y su posterior prendimiento por los soldados tras la venta por Judas de su vida por 30 monedas de plata.

Tras este "paso" anda ya Jesús Cautivo, maniatado y coronado de espinas, todo en silencio, tiene ya nuestro Señor otro semblante, las alegres e infantiles voces se han tornado en la tristeza. Hasta los verdes olivos parecen desprender làgrimas desde lo màs alto de sus ramas y nuestro Padre Celestial sigue su penosa marcha y dispuesto a cumplir con todo vigor lo que Dios le encomendò.

Su rostro està sereno con pena y una profunda tristeza. Sus ensangrentadas manos unidas atenazadas por cuerdas cruelmente sujetas, pies descalzos y humilde tũnica que recubre su cuerpo horriblemente maltratado.

Sus Portadoras conscientes de este Sagrado peso parecen estar obligadas a seguir el ritmo que Jesús le encomendò.

El suave viento parece acariciar su rostro que a la vez hace mover sus cabellos lo que nos hace verlo con su impresionante realismo y respeto.

Tras el, su Madre, La Santisima Virgen de Palma y Esperanza, que en su rostro nos muestra sus làgrimas que dejan, por nuestras calles un numeroso surco lleno de bondad.

En su bella cara se mezclan la tremenda amargura y la triste belleza de su rostro sin par.

Tristeza en esa Madre que con los ojos obvios de tanto llanto hacen sentir un fuego tremendo dentro de sus propias entrañas al percibir el reflejo plateado de la Luna, que la hace entornar sus parpados de terciopelo.

MIERCOLES SANTO

Viene caminando nuestro Cristo de la Salud, bajando la huertas de Pedro Diaz y La Granja, con imagen de dolor y desconsuelo, pero a la vez, con la idea de que le espera un pueblo, que cada año es -
màs numeroso.

Este Cristo, de semblante como esos hombres que trabajan la tierra, esos hombres a los que admiro, porque saben tratar nuestra mayor riqueza: la tierra. Porque cada día se hacen parte de ella al trabajarla y porque sus sudores y fatigas quedan enterradas en sus entrañas cada amanecer.

Y llega el atardecer del Miercoles Santo, silencio, la tarde se hace noche y se oye el capataz, muy despacio, a marcha corta se oyen las apalbatas y los costaleros en la madera, lirios morados de sufrimiento y cuatro achones que iluminan el rostro del Carpintero.

El Crepusculo violeta de la tarde pondrà tintes morados en los muros de la Parroquia de San Francisco. Momentos en los que se recuerda esa maravillosa estrofa de San Juan de la Cruz:

"Mueveme, en fin, tu amor y en tal manera que aunque no hubiera cielo, yo te amara y aunque no hubiera infierno, te temiera".

Cuanta gracia ella derrama, entre los que acuden a presenciaria por las calles de nuestra ciudad y sustituirla en su dolor, su paso deja escapar un suave perfume a cera y azahar que hace inconfundible nuestra Semana Grande.

Al llegar bien avanzada la noche, cuando el templo recibe a la Virgen de la Concepción, cuando el cansancio de los presentes es manifiesto, los costaleros con su esfuerzo sobrehumano sacando fuerzas de flaqueza, depositan el Sagrado paso de Nuestra Señora en el lugar màs preferente.

Como a una Madre corresponde, el murmullo se hace silencio, y quedan las puertas cerradas pasando al pròximo año.

JUEVES SANTO

Jueves Santo, uno de los Jueves màs importantes de la Iglesia Catòlica. Tùnicas rojas de sangre, la que Jesùs derramò por amor a los demàs, y como orden de Nuestro Padre.
Se presiente tristeza contenida y tràgicos presentimientos.

El Santisimo Cristo de la Expiraciòn està sublime, con expresiòn de dolor supremo, descomposiciòn en el rostro, que al cruzar la penumbra del arco de la Calle Cardenal Portocarrero, se hace aùn màs patente.

En su cara podemos observar con precisiòn el momento de agonià. Son los momentos en que Jesùs suplica perdòn para sus verdugos y les dice al Padre:

"Perdònalos Señor porque no saben lo que hacen".

La corona de espinas incrustada en su frente, la boca entreabierta para inhalar su último suspiro y humedecida en hiel y vinagre, la mirada clavada en los cielos implorando al Todopoderoso. En su cuerpo las señales inequívocas del terrible castigo recibido, la impresión de estar realizando su último ruego:
"Padre en tus manos encomiendo mi Espíritu"

Cuanto dolor, cuanta agonía
cuanta pena y sufrimiento.
Qué milagro el de la gubia
que expresa tu sentimiento.
¿Cómo suplicas Señor
para tus verdugos perdón
si tanto daño te hacen
Cristo de la Expiración?

Silencio, recogimiento, presagio de muerte y pasión, llanto de una madre, velas, claveles blancos y gladiolos para embellecer aún más tanta hermosura y Palma que entregada busca ese Amor eterno que nuestra Madre desprende de debajo de su manto.

Las bellas imágenes que esta Hermandad nos ofrece son llevadas a hombros de Costaleros y Costaleras que juntos en un mismo esfuerzo se unen para querer aliviar el dolor de nuestro Padre Jesús.

Un esfuerzo que no tiene recompensa, sino el de pagar un poco el mal que todos hemos cometido y que un hombre llamado Jesús a querido pagar con su vida.

Detrás de su hijo va la Virgen de los Dolores con todo el dolor reflejado en su rostro, dolor que a la vez se convierte en resignación porque ella sabe que ha sido una muerte voluntaria para la salvación de la Humanidad.

VIERNES MADRUGA

Madrugà del Viernes Santo.

Con las estrellas prendidas y los luceros del alba, se abre el portón de la pequeña Iglesia de San Sebastián, la Cruz de Guía abre su salida procesional, símbolo que sigue la Cofradía en permanente testimonio de oración y penitencia.

El ruido de las zapatillas anuncia que Nuestro Padre Jesús Nazareno está saliendo del templo. Si lo miramos fijamente, podemos observar los gestos de dolor que en su rostro refleja.

Todo ello a paso corto, sin apenas aliento, para soportar una Cruz sobre los hombros cargando trabajosamente con ella por las calles de nuestro pueblo.

Si yo fuera camino
haría mi suelo de flores
para que tu andar cansino
que da consuelo Divino
aliviara tus dolores.

Cuando amanece la belleza de su figura se hace indescriptible ante el esplendor del nuevo día, su túnica se mece a su paso, la brisa que corre, le refresca su frente, por la cual corren gotas de sangre que proceden de sus dolidas sienes en las que se clava una corona de espinas.

Nuestra Señora de la Piedad, tan bella como el amanecer, camina entre flores blancas, acompañada por San Juan Evangelista, el cual le va consolando en su llanto.

Es el momento sublime de Nuestra Semana Santa cuando se produce la ocultación del YO, la penitencia, la fe y la creencia Católica salen a flote, y nos muestra su sublime belleza, son los momentos en que el hombre cubierto con su capillo y revestido por su morada túnica van siguiendo los pasos del Redentor, es exactamente igual a sus semejantes, Pobres o Ricos no existe otro color que el AMOR a JESUS.

VIERNES SANTO

Viernes Santo, está repleto de vivencias y emociones para mí. Una jornada que se inició en la tarde del Sábado Santo y que continuamente culminó al Viernes.

Es una de las vivencias más emocionantes que se vive. Hay que estar en la puerta de la Iglesia de San Francisco para sentirlo. De pronto, silencio, hace su salida la imagen de Nuestro Señor, muerto en su féretro de Cristal, el pueblo le ha rendido un respetuoso silencio pues, como el Hijo de Dios que se trata.

Este Cristo muerto, es llevado por hermanos portadores que con su silencio hacen voto de penitencia y de Amor a Dios. Al toque de una campana es bajado y subido como si de un toque de luto se tratase.

Recogimiento en las calles de nuestro pueblo, se acerca el paso del Santo Sepulcro bajo las túnicas de estos hermanos portadores y al cabo de unas horas, se puede apreciar, en sus ojos, el cansancio y la angustias de no poder descuidarse ni un sólo segundo pues, al carecer de sus patas, este paso, hay que sujetarlo todo el tiempo del recorrido, con la tensión y el riesgo que esto conlleva.

Y tras todo lo mencionado, aparece la imagen de Nuestra Sra. de los Dolores, la más bella y hermosa de todas las mujeres. ¡ Dios mío, cuánta pasión engendra, cuánta dulzura en su apenado rostro, hasta el aire parece detenerse cuando pasa su Celestial Madre!

Seca tu llanto María
con ese pañuelo blanco
ya que tu hijo Jesús
triunfante subió a los cielos,
salvando al mundo en la Cruz.
queriendo saciar tu pena

los luceros te besaban
las estrellas se encendian
y hasta el aire se paraba
para hacerte compañia.

La Virgen de los Dolores es llevada a hombros por sus costaleros que juntos en sus trabajadera sienten el orgullo de llevar a su Madre en los hombros y que con su sufrir quisieron aliviar el dolor que nuestra Madre padece.
Nuestra Virgen, la mujer más sencilla y tal vez la más hermosa como a mi me gusta, como una madre anda tras el hijo que llora implorando al Divino Padre para que cese tanto castigo.

Rosa Mística
Reina de la Esperanza
Causa de nuestra alegría
Reina sunta del cielo
estrella de la mañana

Y tras ellos, van acompa andolos sus hijos de blanco y negro como expresi n de vida y muerte, luz y sombra, día y noche. Contraste que hacen resurgir junto con los demás hermanos que le acompañan.

Madre de todos nosotros perdonanos si alguno de nosotros tomamos estos días como una diversión de colorido y vanidad, pues nuestra Semana Grande creo que debe ser recogimiento y humildad para recordar cada uno de los momentos del sufrimiento de tantos Cristos muertos todos y en cada uno de nuestros días.

Pero hablar de Jesús y su Pasión resulta un poco difícil pues no hay palabras que puedan definir un hecho tan grandioso. Pero no es hablar de Jesús, también es hablar de su Madre y todo lo que pas  ella en su vida.

Podemos sentirnos y llamarnos afortunados porque todo un Dios de todas las cosas quido ser físicamente como nosotros: para reir, para llorar, gozar y morir y por darnos esa bendita mediadora llena de dulzura, compresión y generosidad que fue su Madre.

La más hermosa doncella
que se vi  en todos los siglos
y la madre m s dichosa
de cuantas tuvieron hijos.
La más perfecta criatura
que Dios a la Tierra hizo
en belleza y hermosura
aventaja al cielo imperio,
la gloria entre todo el mundo.
La pura entre los nacidos
la emperatriz soberana

la madre de Jesucristo
que a pie de Cruz estaba
con su amantísimo hijo
muerto que así lo pusieron
entre sus brazos divinos
contemplando su dolor
manifestando cariño.
¡ Hijo mío de mi alma!
¡ Dime si tu eres mi hijo!
Que si bien te veo ahora
parece que no lo a sido.
Quisiera y pudiera sacar
en retrato, al vivo de un hijo que yo tenía
y compararla contigo
más ya no puede ser esto
porque el retrato que miro
no es aquel que ver solía, del original divino.
¡ No, hijo de mis entrañas !
¿ Dónde estás tus delitos ?
¡ Oh que mal has hecho al mundo
para que así te pusiesen
tal maltratado y herido !
Esa espantosa cabeza
tus mejillas y carrillos
cargadas de bofetadas,
y el rostro todo escupido
que apenas no te conozco
con haberte siempre visto.

En esta noche de tanta responsabilidad para mi y a la vez de tanto orgullo. No podría terminar sin mencionar la importancia de la mujer en la Iglesia y la Hermandades. A lo largo del tiempo ha estado la mujer aislada, de hecho en los Estatutos se reflejaban que la mujer no tenía ni voz ni voto.

En la Iglesia en un segundo plano. Pero hoy día tan importante es la mujer como el hombre. Una mujer es la que da vida, una mujer es una de las cosas que más grande a hecho Dios. Porque la a hecho para ser compañera, compañera del que sufre, compañera del enfermo, compañera del necesitado y de los niños. Y como no, también la a hecho MADRE, madre con Mayuscula:

Que tû, Madre Inmaculada, testigo de este Pregòn, Tu que supistes ser Madre y que estás atenta a tantas necesidades de tus hijos, que nosotras como mujeres, sigamos siempre a tu lado para que en los momentos de nuestras vidas seamos capaces de responder con el mismo SI que tu respondistes.

No pretendo hablar de la glorias de María, pretendo acercarte a ella, que la ames cada día para eso hay un camino, camino de Santidad, acercandote a Jesús a su Madre encontraràs, porque ella es tu Madre, Mia y de toda la Humanidad.